



DE NUESTRO REDACTOR EN ALEMANIA

El pobre que tiene un millón de marcos

Nuestra víctima, español, había duplicado su fortuna durante la guerra; de lo que se dice un capitalito, veinticinco mil duros, sacó en pesetas...

¿Qué hacer con este dinero; en qué emplearlo con garantías de un rédito crecido? Era la época en que España entera, como Holanda, como América, como casi todo el mundo, compraba marcos...

Nuestro compatriota vaciló, pero al fin quedó convencido; financieros expertos, hombres de Banca, le aseguraban que era esta una ocasión única para hacerse millonario...

Hecho el negocio y habiéndose reservado una cantidad en pesetas que le permitiría vivir decorosamente durante tres años, su fantasía comenzó a forjar la futura vida de millonario...

tú no te has aprovechado, hiena de valuta! En el restaurat la cuenta subió a doce mil marcos; el camarero, al ver que era extranjero, metió tres mil de más...

Nuestro amigo echó cuenta: había gratificado al camarero sobre sus derechos de propina, lo que jamás hace un alemán; total, el almuerzo le salía por unas cuatro mil pesetas...

Por la noche fué a un cabaret elegante; invitó a una de las innumerables muchachas a caza de extranjeros de valuta. Una cena fiambre, una botella de champagne alemán: total, treinta mil pesetas...

A los tres días nuestro amigo, sin haber hecho una vida derrochadora, simplemente confortable y con alguna que otra expansión de su juventud, resultaba completamente arruinado. Del millón de marcos le quedaban unos cien mil. Volvió aquella noche, la tercera de su estancia en Berlín, al mismo cabaret, donde encontró, como siempre, su alegre amiga, graciosa muñeca de ojos de zafiro y cabellos de oro...

dos, apoyada su cabeza en el hombro de Ketty, cantaba, siguiendo al primer violín en la serenata de Toselli. De pronto la abrazó y besó locamente; creyendo aquella caricia un poco brutal, efecto de la alegría del vino, reía ella a carcajadas: ¡mi español!...

No dejó carta alguna. Los periódicos comentaron el caso brevemente. Uno se permitió indicar que el suicidio era, sin duda, un jugador desafortunado, y con tal motivo llamaba la atención del Gobierno sobre los lugares clandestinos donde en Berlín se jugaba a la ruleta...

Otro periódico comentó: Uno de tantos extranjeros que aprovechándose de las ventajas del cambio vivía en Berlín licenciosamente frecuentando los lugares nocturnos de placer. El Gobierno debía librarnos de esta plaga que tantos males causa en nuestra sociedad y a la que no es ajeno el malestar económico de la capital.

Cuando llegó la noticia a Villaseña, la cocinera de nuestro amigo repitió a voz en grito: Esa mujer que tenía con él en Berlín era la que le trastornó el juicio y la que lo ha matado, la Moratoria.

Alguna razón tenía la cocinera. ARTURO GAZUL. Berlín, febrero 923.

SONETOS

CARNAVAL La plebe enloquecida se agita y se recrea formando con sus gritos brutal algarabía; el socio populacho se insulta y se golpea, se embriaga y canta loco con ruido de jauría...

CARNAVALINA Resuena en el salón la risa cantarina que sale de unos labios pintados de color, y enlazados del brazo Pierrot y Colombina, avivan con champagne el fuego de su amor...

En todas partes los exquisitos JARABES de la fábrica de NUESTRA SEÑORA DEL PILAR y os convenceréis que son los mejores refrescos por su paladar y aroma.

FRANCISCO SANCHO.-Olivenza (Badajoz) Nuestra Señora de la Piedad PARQUE AVÍCOLA FELIPE CHECA, N.º 52.-BADAJOZ Huevos para incubar; venta de pollos y aves seleccionadas a precios económicos.

LA MAQUINA PREDILECTA Continental DIRIGIRSE AL AGENTE REGIONAL 'SANTA ANA' FERRETERIA, DROGAS Y CRISTAL JOAQUIN SAMA, 9, Y SANTA ANA, 1 BADAJOZ SE COLOCAN CRISTALES A DOMICILIO

Oliva de Jerez

Apuntes de una Jira Ayer, como despedida del Carnaval y en honor del dios Momo, los jóvenes de esta organizaron una simpática jira campestre en la bonita casa de campo de 'El Chorlito', donde hubo un derroche de alegría en las muchachas que prestaron su concurso, que fueron las siguientes:

Concepción G.-Pecellín Gómez, Antonia María de Jesús y Josefa Orrego, Fernanda Rubio Fera, María y Angeles Ramiro, María Josefa y Francisca Palacios, Remedios, Isabel y María Gracia Matamoros Gómez, Esperanza Matamoros Sánchez, Sofia Feito, Sofia García y Angeles Gómez; iban acompañadas de doña Marcelina Orrego, doña Eduvigis Soto y doña Antonia Gómez.

Petición de mano Ha sido pedida la mano de la simpática señorita Antonia Rastrojo Lucas, para nuestro querido amigo don José Baselo Rastrojo.

VIAJANTE Se necesita con práctica en el negocio de maquinaria agrícola. Darán razón en esta Administración.

Se aprueba un proyecto para urbanizar la Estación

Los mauristas, velando por el decoro del Ayuntamiento, piden antecedentes para tratar del famoso "affaire":

Quienes asisten Siendo las seis y veinte minutos de la tarde, dióse principio a la sesión ordinaria que en segunda citación celebró ayer el Cabildo municipal. Presidió el alcalde, señor Gervas, y concurrieron los concejales señores Bigeriego, Villalón, Suárez de Figueroa, López Alegria, Porras, Rabanal, Serrano, Cerezo, Castellano, López Doncel, Alvarez, Vázquez, Medina, García Márquez, Vives, Jaramillo, Rodríguez Machín, López-Lago y Aguilera.

ORDEN DEL DIA Asuntos de trámite A continuación se entra en el orden del día, aprobándose una instancia de Antonia Díaz Sánchez renunciando a los haberes que le adeuda el Ayuntamiento y solicitando un socorro en cantidad equivalente.

La urbanización de la Estación Se somete a la deliberación del Concejo un informe de la Comisión de Fomento en permiso de obra solicitado por don Antonio Sáez, y el plano de urbanización de los terrenos de la barriada de la Estación. El señor Bigeriego afirma que este asunto se halla incluido dentro de las Ordenanzas municipales, a las que hay que atenerse en este caso.

Otros asuntos Se ocupa el Concejo de la inaplazable reparación del pavimento del campo de San Juan y se acuerda sacar a subasta la realización de las obras. Leídas unas cuentas del señor depositario, referentes a pagos pendientes por no tener consignación en el presupuesto, se acuerda que pasen a créditos reconocidos y que informe la Contaduría.

RUEGOS Y PREGUNTAS El recibimiento a un ex prisionero El señor Alcalde: Cumpliendo el deseo de varios concejales, ayer acudí, juntamente con una comisión de concejales, a la estación a recibir al ex cautivo Luis Pichoto, cabo de Policía indígena, al que entregué las 500 pesetas que se acordó y el que, por conducto mío, da las gracias a la Corporación.

Los ferrocarriles El señor López Alegria: ¿Ha habido contestación al ruego por mi formulado en la sesión anterior sobre el no enlace en Cáceres de los trenes? El señor Alcalde: Sí. Se lee una carta de la Compañía de Madrid a Zaragoza y Alicante, en la que culpa de esto—de lo que también se lamenta—a la Compañía Madrid, Cáceres, Portugal.

Por todas estas razones, cree que se debe aprobar el plano. Rectifica el señor Machín. El señor Alcalde manifiesta que desde el día 13 de enero, está el plano a disposición del público y de los concejales. Está demostrado que el público ha podido enterarse. Pide a los concejales que digan si se aprueba o no.

Intervienen los señores Machín, Rabanal, López-Lago, Suárez de Figueroa, Bigeriego y Vázquez. Este último sostiene que no se debe obrar en este caso con precipitación. Es necesario seguir algunos trámites que no se han realizado. Cree que el negociado técnico del Ayuntamiento debía informar de cuál es la obligación del Ayuntamiento en el aspecto legal de este caso, y mientras no vengan estos informes se opondrá a su aprobación.

Después de intervenir los señores López-Lago y Suárez de Figueroa, el señor Alcalde anuncia que se pondrá a votación si se aprueba o no provisionalmente el plano de edificación, para exponerlo al público durante veinte días. Realizada la votación, se aprueba por 16 votos contra 3. Explican su voto los señores Medina y Machín, y el señor Vázquez insiste en que se traigan informes responsables del arquitecto y del secretario.

La minoría maurista, defendiendo los intereses del pueblo, se ocupa del tristemente famoso "affaire" municipal En la sesión de ayer se planteó nuevamente un debate sobre las obras, no acordadas por el Ayuntamiento, realizadas en la casa número 10 de la calle Trinidad, que es propiedad de la señora del concejal don José Jaramillo, y que fueron ordenadas por el entonces alcalde, señor Trujillo.

El señor Suárez de Figueroa, en nombre de la minoría maurista, que empezó manifestando que en la sesión en que este asunto se ventiló, solamente se trató de la cuestión honorable y personal de los concejales señores Jaramillo y Trujillo—que se complace en reconocer que quedaron como debieron, después de ser por todos reconocida su honorabilidad—, pero nadie se ocupó de la parte administrativa del asunto. Por esto pide a la presidencia, en nombre de la minoría maurista, que para la próxima sesión se traigan toda clase de detalles y antecedentes de este asunto, pues la opinión pública, al quedar la cosa en el estado que quedó, ha podido creer que todos los concejales se pusieron de acuerdo para escamotear este asunto.

El señor Alcalde cree que la oportunidad de esta cuestión ya pasó. Teniendo la conciencia tranquila, poco debe importar lo que piense el público. Pueden los señores concejales tratar este asunto en esta sesión con cuanta

extensión quieran, por cuanto, desde luego, no lo traeré en el orden del día de la próxima. El señor Suárez de Figueroa: Es que nada se dijo de si se continuarían o no esas obras. El señor Alcalde: Bueno, diga ahora lo que quiera, pues a la próxima sesión no vendrá este asunto.

El señor Suárez de Figueroa: Pero es que yo quiero, y es necesario, saber si las cantidades invertidas ha de perderlas el Ayuntamiento, el Alcalde que ordenó el pago, o la dueña de la casa. Por otra parte, no podemos sustraernos a las manifestaciones del público, al que debemos dar toda clase de satisfacciones, porque a él nos pertenecemos.

El señor Alcalde propone que este asunto sea discutido en sesión secreta, proposición que es desestimada por unanimidad. Responsabilidad administrativa El señor Rabanal: Voy a hablar en nombre de la opinión, de los que nos traen a estos escaños. Esta no es una cuestión de dignidad y si administrativa. Puesto que se trata de obras, ¿éstas se continúan? ¿Quién ha de pagar las realizadas?

Esto hay que acordarlo, y por eso es extraño de que el señor Gervas se niegue a traerlo a la próxima sesión, cuando en ruegos y preguntas no se pueden tomar acuerdos, y si se toman no son válidos. Insiste por que se traiga a la próxima sesión, toda vez que hay que determinar la responsabilidad, pues lo contrario es lastimar la honorabilidad de los concejales—ya que parece que se quiere tajar el asunto—y los intereses del pueblo, pues es nuestra obligación administrar bien.

Finalmente este asunto, como todos, debe tener una solución, y ésta es la que hay que buscar y darle. El señor Jaramillo: Estoy muy harto del ruido que con este asunto se ha formado, y aquí no hay más que dos determinaciones, que estoy dispuesto a tomar, pues es muy doloroso que a un honrado hijo de Badajoz se le acuse, ni de ladrón ni de bandido, cuando a nadie ha robado. En este asunto, todo lo hicieron el entonces Alcalde y el delegado regio de Primera enseñanza. Yo en nada intervine.

Pero, esto de que le quiten a uno la dignidad, es muy costoso. Si es necesario, estoy dispuesto a pagar lo que sea para que esto termine. El señor López-Lago: Una su ruego al de los mauristas, aunque cree que en vez de este procedimiento, que el concederle o no, es potestativo de la Alcaldía, sería mejor presentar una proposición por escrito, que es legal. El señor López Alegria: Es que si este procedimiento iniciado no fuera suficiente, recurrirían a este otro. Rectifican los señores López-Lago y Suárez Figueroa. El señor Alcalde: Si me he negado a traer este asunto a la próxima sesión, es porque entiendo que debió quedar terminado en la sesión que se trajo. Desde luego no debemos obrar coaccionados por nadie, pues si alguien quiere que llevemos este asunto al Juzgado o a un término extremo, que cojan ellos esos documentos—que a su disposición están—y que los lleven al Juzgado o donde quieran y no nos tomen por cabeza de turco, cosa que no estoy dispuesto a tolerar. Intervienen los señores Suárez y Serrano. El señor Machín: Mi situación especial por mi amistad política con el señor Jaramillo, me obliga a no reñir la discusión, aunque mi voto siempre será de acuerdo con los intereses del Municipio. Ataca a los mauristas por su inoportunidad al plantear el debate, que sólo consiguen autorizar esas voces aisladas que lastiman la honorabilidad de los concejales y agravan la cuestión. Si ya se ha dicho que sólo hay defecto administrativo, que habían salido indebidamente pesetas de la Caja, la única cuestión a discutir es si esa cantidad debe perderla o no el Ayuntamiento. Lo único que habéis conseguido con esto (se dirige el orador a la minoría maurista) es poner en entredicho al Ayuntamiento, y si esto no se acaba ahora, sobre vosotros pesará esta ligereza y sus consecuencias. Nuevamente interviene el señor Suárez de Figueroa y rectifica el señor Machín. Después de viva discusión, el señor Alcalde dice que si creen que debe tratarse este asunto en la próxima sesión, que presenten un escrito, porque en caso contrario, no lo traerá. Como habían transcurrido las tres horas reglamentarias, el señor Alcalde dió por terminada la sesión.



